

## Grupo 2: Distribución del ingreso y pobreza

### **Polarización de la fuerza de trabajo y sus ingresos. Un análisis para el Gran Buenos Aires en los años 1990-2010**

#### **Fabris, Julio<sup>1</sup>**

Proyecto UBACyT E015 - Instituto de Investigaciones Económicas - Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires - Av. Córdoba 2122 primer piso, CP 1120. Tel: 4374-4448 int. 6521.  
jfabris88@yahoo.com.ar

#### **Lastra, Facundo<sup>2</sup>**

Proyecto UBACyT E015 - Instituto de Investigaciones Económicas - Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires - Av. Córdoba 2122 primer piso, CP 1120. Tel: 4374-4448 int. 6521  
facundol@hotmail.com

### **Introducción**

A partir de un trabajo aparecido en la revista *Econometrica* en 1994, Esteban y Ray han popularizado el término “polarización” en la ciencia económica. Los autores entienden que “el fenómeno de la polarización se encuentra estrechamente relacionado con la generación de tensiones” y “la posibilidad de articulación de rebeliones y revueltas”.

La acentuación de la desigualdad de los ingresos entre personas es un fenómeno que ha sido destacado en los últimos años por investigadores de todo el mundo y varios de ellos lo han hecho analizando el fenómeno desde la perspectiva de la polarización.

Otros autores pioneros fueron Foster y Wolfson quienes en 1992 realizaron un estudio comparativo<sup>3</sup> demostrando que la polarización estaba aumentando en los EE.UU., pero se mantenía estable en Canadá, reflejando que el primer país presentaba una distribución de los ingresos mucho más polarizada. Estos autores presentaron en dicho estudio un estimador de polarización que lleva su nombre.

En nuestro trabajo utilizamos el índice propuesto por los economistas Esteban, Gradín y Ray<sup>4</sup>, para luego complementarlo con una medición alternativa de características más “intuitivas”.

---

<sup>1</sup> Doctorando en la Facultad de Ciencias Económicas (UBA). Co-director del proyecto UBACyT E015

<sup>2</sup> Estudiante en la Lic. de Economía. Investigador asistente del proyecto UBACyT E015

<sup>3</sup> Foster y Wolfson : 1992

<sup>4</sup> El indicador de Esteban Gradín y Ray, en adelante EGR, es una modificación del indicador original de Esteban y Ray (ER), presentado en un paper posterior (Esteban, Gradín y Ray : 1999).

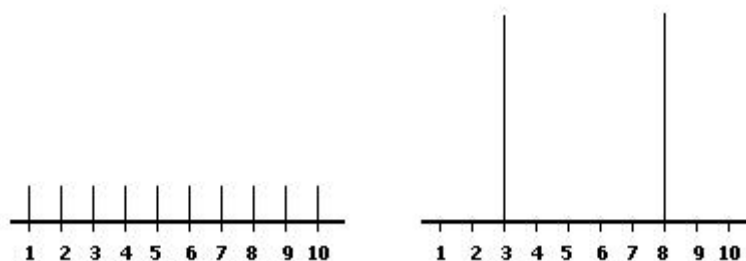
Con esto no se pretende agotar la explicación de la polarización en la evolución de estos indicadores, ni tampoco tener en cuenta únicamente al ingreso como expresión de la polarización. Por el contrario, en los apartados siguientes se ahondará en una perspectiva más amplia de este suceso, tomando otros indicadores laborales.

### El coeficiente ER: fundamentos y su cálculo

Volviendo al trabajo de Esteban y Ray, los autores entienden que la polarización de la distribución de cualquier característica individual debe exhibir los siguientes atributos básicos:

- Homogeneidad dentro de cada grupo
- Heterogeneidad entre los grupos
- Debe haber un pequeño número de grupos significativos, de gran tamaño

Para explicar esto es útil acudir al sencillo ejemplo utilizado por estos autores: supongamos que existe una población que tiene 10 individuos, donde cada persona pertenece a un decil en términos de ingreso. En este primer momento habría una alta desigualdad si se la mide con algún indicador de la distribución personal del ingreso que tenga en cuenta la diferencia entre cada ingreso individual. Ahora supongamos que la distribución del ingreso se modifica y la mitad de esta hipotética población pasa a tener un nivel de ingreso correspondiente al tercer decil de la distribución original, mientras que la otra mitad se ubica en el octavo, tal como aparece en la Figura 1.



**Figura 1**

En el segundo caso, la desigualdad personal del ingreso descenderá, ya que no habrá individuos que sean extremadamente pobres ni extremadamente ricos. Pero si se analiza ambas distribuciones desde la perspectiva de la polarización, se observa que la segunda distribución es la que posee una polarización más alta, ya que existen dos grupos

numéricamente significativos y homogéneos, mientras que la heterogeneidad entre los grupos es significativa.

De este pequeño ejercicio podemos concluir que la polarización no es útil para establecer juicios de valor sobre si una distribución del ingreso es “buena” o “mala”. En cambio, lo que se intentará mostrar en este trabajo es que su medición sirve para describir las formas en las que se desarrollan actualmente la organización del trabajo y las características de la fuerza laboral, como lo es la distribución de sus remuneraciones. Afirmamos esto porque, si bien es posible que una polarización del ingreso en dos grandes grupos signifique una mayor conflictividad social, también puede suceder que una distribución “despolarizada” (como la del ejemplo anterior) signifique peores condiciones para algunos integrantes del conjunto social.

Siguiendo a Beccaria *et al* (2002), para explicar la polarización es posible dividir a la población en K grupos, realizando particiones ( $\rho$ ) según el nivel de ingreso laboral. Por ejemplo, en este trabajo intentaremos determinar la bipolarización de los ingresos, por lo que el valor de  $\rho$  será igual a la media de la totalidad de los niveles de ingreso de cada individuo estudiado. Además, para el cálculo de éste índice pueden utilizarse distintas sensibilidades con respecto a la polarización, representadas en el valor del parámetro  $\alpha$ , y distintos niveles de sensibilidad con respecto a la falta de homogeneidad interna de cada grupo, expresados en el parámetro  $\beta$ . Ambos parámetros serán iguales a 1 en nuestro cálculo.

La polarización queda matemáticamente definida entonces como una función que tiene una relación positiva con la desigualdad entre cada grupo y una relación inversa con el grado de dispersión dentro de cada grupo:

$$P(F, \alpha, \beta, \rho) = ER(\alpha, \rho) - \beta \varepsilon(F, \rho)$$

El primer término, ER, es la medida de la polarización tal como se define en Esteban y Ray (1994: p.834), donde  $y$  es el ingreso medio de cada grupo y  $p$  es la ponderación de cada uno de ellos:

$$ER(\alpha, \rho) = \sum_{i=1}^k \sum_{j=1}^k p_{i=1}^{1+\alpha} p_j |y_i - y_j|$$

El segundo término, incorporado en el trabajo con Gradín de 1999, se incluye el error de aproximación  $\varepsilon$ , que intenta captar las dispersiones salariales intra-grupos y para su medición se utiliza el índice de Gini. De esta manera,  $\varepsilon$  queda definido como el coeficiente de Gini

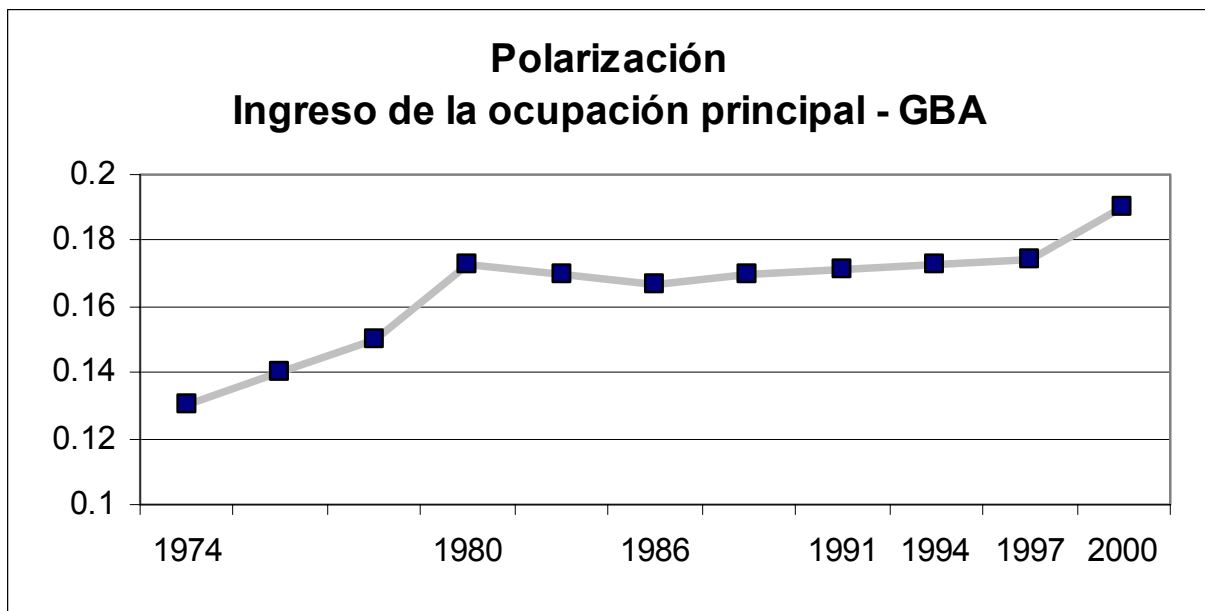
para la población considerada, menos el coeficiente que surgiría si los grupos fueran perfectamente homogéneos:

$$\varepsilon(F, \rho) = G(F) - G(\rho)$$

### Cálculo del índice de polarización para el Gran Buenos Aires

En Argentina, uno de los trabajos sobre polarización más difundido es el realizado por Beccaria *et al* (2002). En el mismo, se ha hecho un profundo estudio sobre el tema para el período 1974-2002, aplicando el coeficiente ER para nuestro país. Con esta metodología se llega a establecer que “el incremento de la desigualdad que se produjo a lo largo de este último cuarto de siglo en el Gran Buenos Aires fue acompañado por un aumento del grado de polarización” (Beccaria 2002: p.10).

Esto último se expresa en un crecimiento del índice EGR para todo el período analizado por los autores. Expresando gráficamente el cálculo para el ingreso de la ocupación principal de las personas, se llega a lo siguiente:



**Gráfico 1. Elaboración propia a partir de Beccaria (2002)**

Por otra parte el CEDLAS (Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales) ha publicado varios trabajos sobre el tema de la polarización, estando uno de los más recientes

referido también al Gran Buenos Aires<sup>5</sup>. En este estudio se analiza la polarización para el período 1986-2006, relevándose una gran cantidad de indicadores, realizando pruebas de significatividad de las estimaciones e investigando los determinantes de la polarización mediante distintos agrupamientos alternativos y descomposiciones micro-económicas.

La conclusión principal a la que se arriba en el trabajo es que la polarización está fuertemente asociada con la educación, surgiendo como recomendación de política una acción en relación con la elevación del nivel educativo.

En nuestro caso tomaremos en cuenta inicialmente la polarización llamada pura (aquella en la que los grupos “antagónicos” se definen con relación a la magnitud del ingreso de sus componentes) y, en una extensión del trabajo, nos referiremos a la división de la fuerza laboral en trabajadores formales e informales y la polarización resultante entre los agrupamientos así determinados.

Para analizar más detenidamente el período en estudio de este trabajo, realizaremos el cálculo del mismo coeficiente para todas las Encuestas Permanentes de Hogares disponibles. Para la medición, se toman los ingresos laborales totales, excluyendo los ingresos como patrón. Como se busca estudiar la evolución de la fuerza laboral de Gran Buenos Aires, se tomará a la población ocupada en su totalidad, es decir tanto a los trabajadores asalariados como a los cuentapropistas. Esto se hace porque, sobre todo en la década del '90, el trabajo por cuenta propia sirvió de “refugio” a aquellos trabajadores que, ante la desocupación, emprendían una tarea de este tipo. Otra cuestión que también nos lleva a utilizar como objeto de estudio a la población ocupada en su totalidad es el fenómeno de los trabajadores “contratados”. Es decir, empleados que cumplen la función de asalariados, pero que facturan como trabajadores cuentapropistas a la empresa donde que se desempeñan<sup>6</sup>.

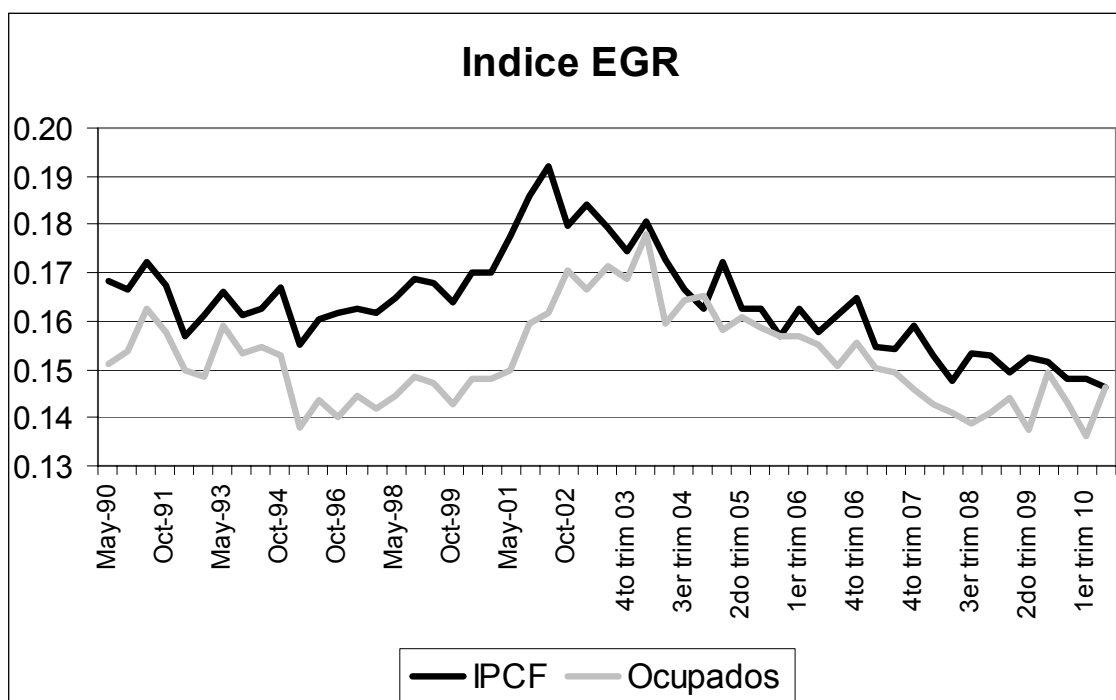
Por otro lado, también se hace el cálculo de este coeficiente para el ingreso *per cápita* familiar, que es el ingreso total del hogar, dividido por la cantidad de integrantes que lo conforman. De esta manera, se llega a la siguiente gráfica<sup>7</sup>:

---

<sup>5</sup> Viollaz et al : 2009

<sup>6</sup> Se intentó corregir este problema a partir del cambio de metodología de relevamiento de la EPH en el año 2003.

<sup>7</sup> Nuestras estimaciones no necesariamente son coincidentes con las de los trabajos antes mencionados debido a la diferente definición del universo bajo análisis, aún cuando el indicador responde a los mismos algoritmos.



**Gráfico 2. Elaboración propia a partir de los datos de la EPH**

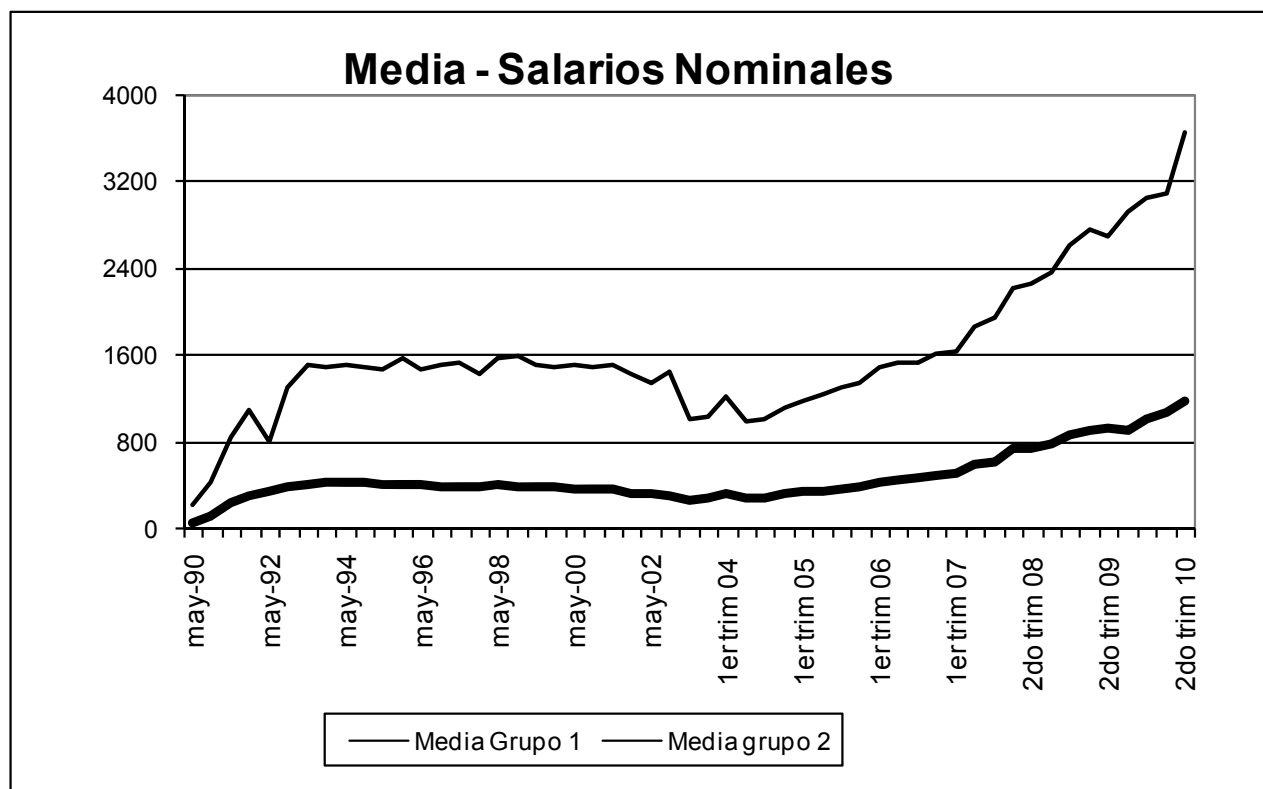
La evolución de la polarización, en términos del índice de Esteban y Ray, muestra un cierto estancamiento durante gran parte de la década del '90. Según uno de los trabajos antes citados, este fenómeno “resultó del efecto neto de, por un lado, el incremento de la desigualdad intra-grupo y del tamaño del polo de menores ingresos y, por otro lado, de la ampliación de la diferencia entre los ingresos medios de los polos” (Beccaria *et. al* 2002: p.11). Luego, se registraría un fuerte aumento de la polarización a partir del año 1999, que tendría como pico la crisis de fines del 2001 y los primeros meses del año subsiguiente. Pasado este período crítico, la polarización del ingreso caería constantemente hasta la actualidad.

### **Análisis alternativo: estudio de la dinámica de la polarización mediante estadística descriptiva de las medias salariales**

Una de las características del coeficiente de EGR es considerar la polarización sin tomar en cuenta la evolución general de los salarios<sup>8</sup>, por lo que no se puede ver si la evolución de la polarización es acompañada por un aumento general de los salarios reales de ambos polos.

<sup>8</sup> Comparte con la mayoría de los índices de desigualdad la propiedad de ser son invariante a las transformaciones de escala, o como se dice matemáticamente la homogeneidad de grado cero.

Para complementar entonces la información presentada por el índice, mostraremos la evolución de las medias salariales. No se intenta con esto una determinación cuantitativa sino una descripción gráfica que quedará sujeta a la interpretación de quien la analice.



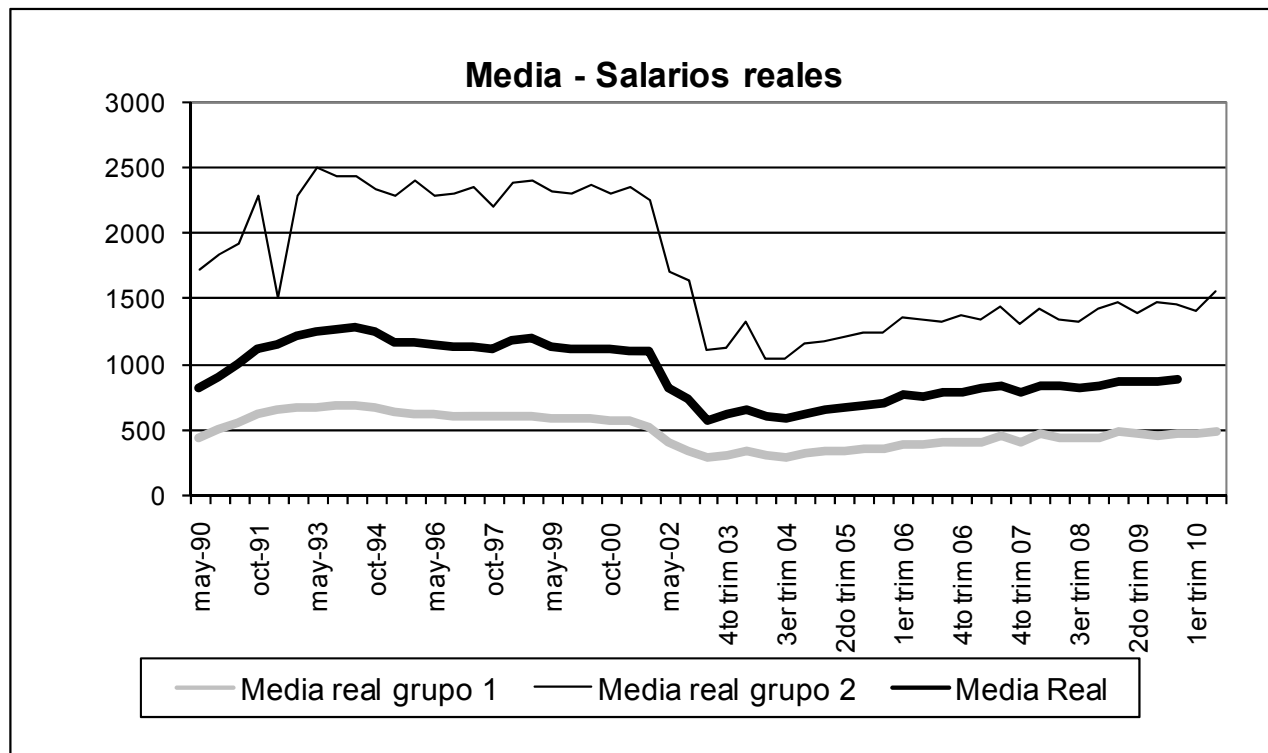
**Gráfico 3. Elaboración propia a partir de los datos de la EPH**

Para realizar este cálculo se toma la media de los ingresos laborales, con el objetivo de determinar la partición de los dos grandes grupos<sup>9</sup> que tomaremos para determinar la polarización. A su vez, también se calcula la media de cada uno de estos grupos, para poder determinar cuán lejos del promedio salarial se encuentran cada uno de ellos. De esta manera, se llega a los siguientes gráficos, que muestran las medias generales y la de los dos grupos, para los salarios nominales y los reales<sup>10</sup>.

En los gráficos que se presentan, el denominado Grupo 1 corresponde a los trabajadores cuyo ingreso laboral se ubica por debajo de la media, mientras que el Grupo 2 corresponde a los de ingreso laboral superior a la misma.

<sup>9</sup> Esta partición es análoga a la que realiza el índice EGR, ya que en el caso de la bipolarización pura, los grupos quedan determinados por dicha media salarial.

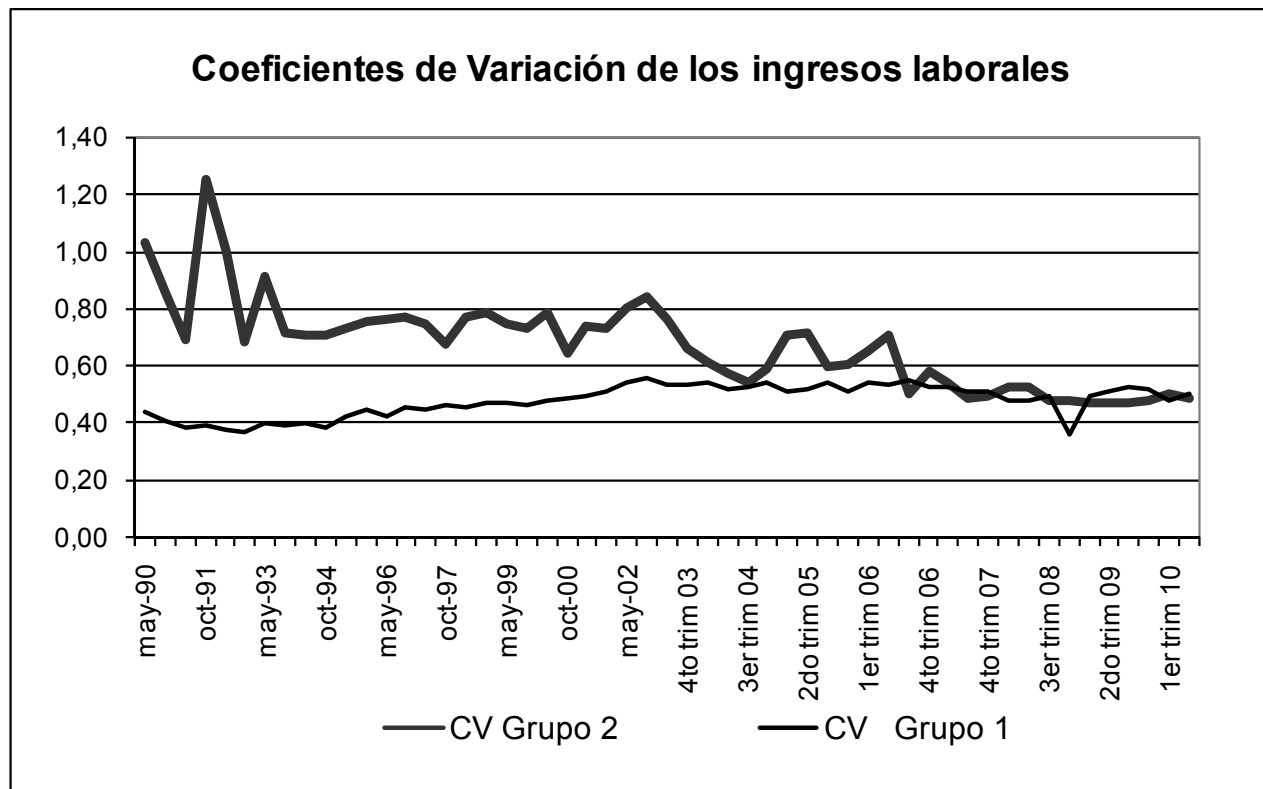
<sup>10</sup> En el caso del salario real, para los valores a partir del 2006, se utiliza el IPC-7 provincias calculado por el grupo CENDA.



**Gráfico 4. Elaboración propia a partir de los datos de la EPH**

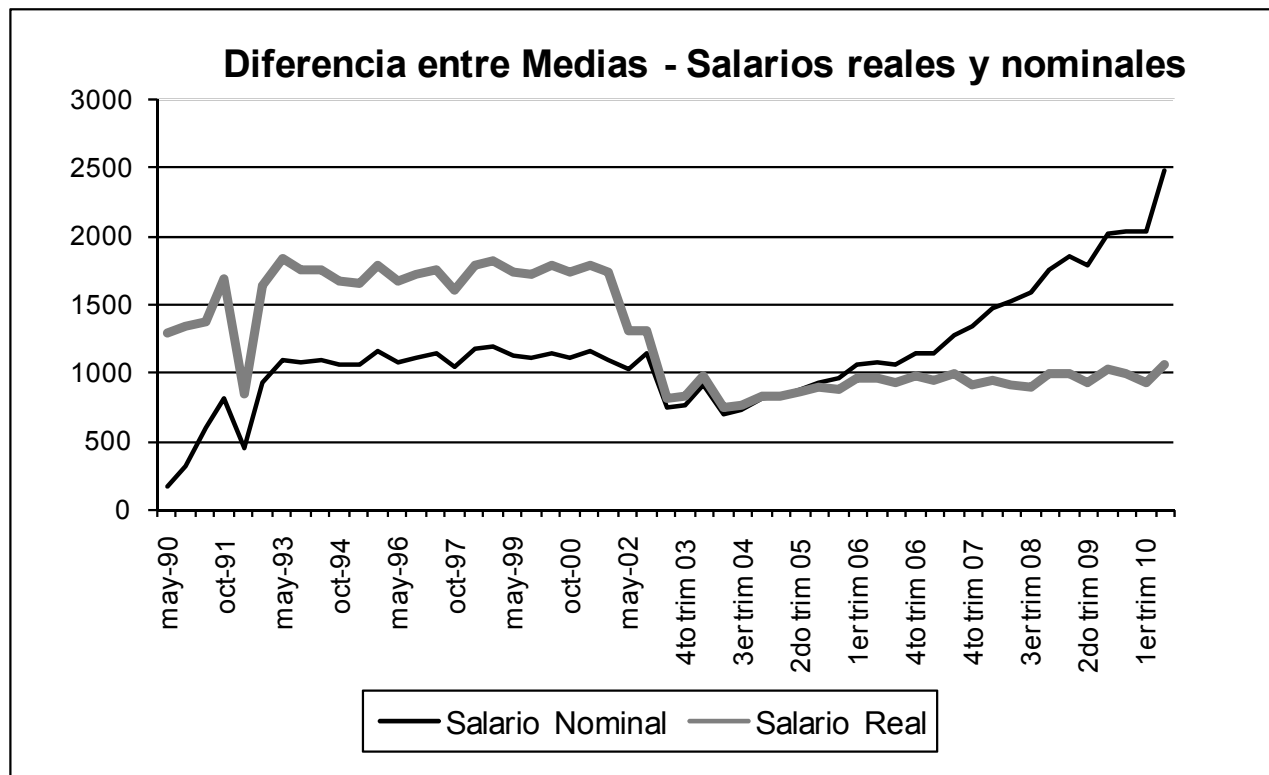
Para calcular el grado de dispersión interno dentro de cada uno de los grupos, la cuantificación del desvío estándar es insuficiente debido a los valores muy distintos que adopta la media. Esto sucede porque el desvío estándar toma en cuenta las diferencias de los valores del ingreso con respecto a la media en términos absolutos, sin importar la escala de dichos valores. Para superar este problema tomamos como referencia el coeficiente de variación (CV) que es la proporción de  $\sigma$  con respecto a la media:  $CV = \frac{\sigma}{y}$ . Haciendo este cálculo, llegamos al siguiente gráfico:





**Gráfico 5. Elaboración propia en base a datos de la EPH**

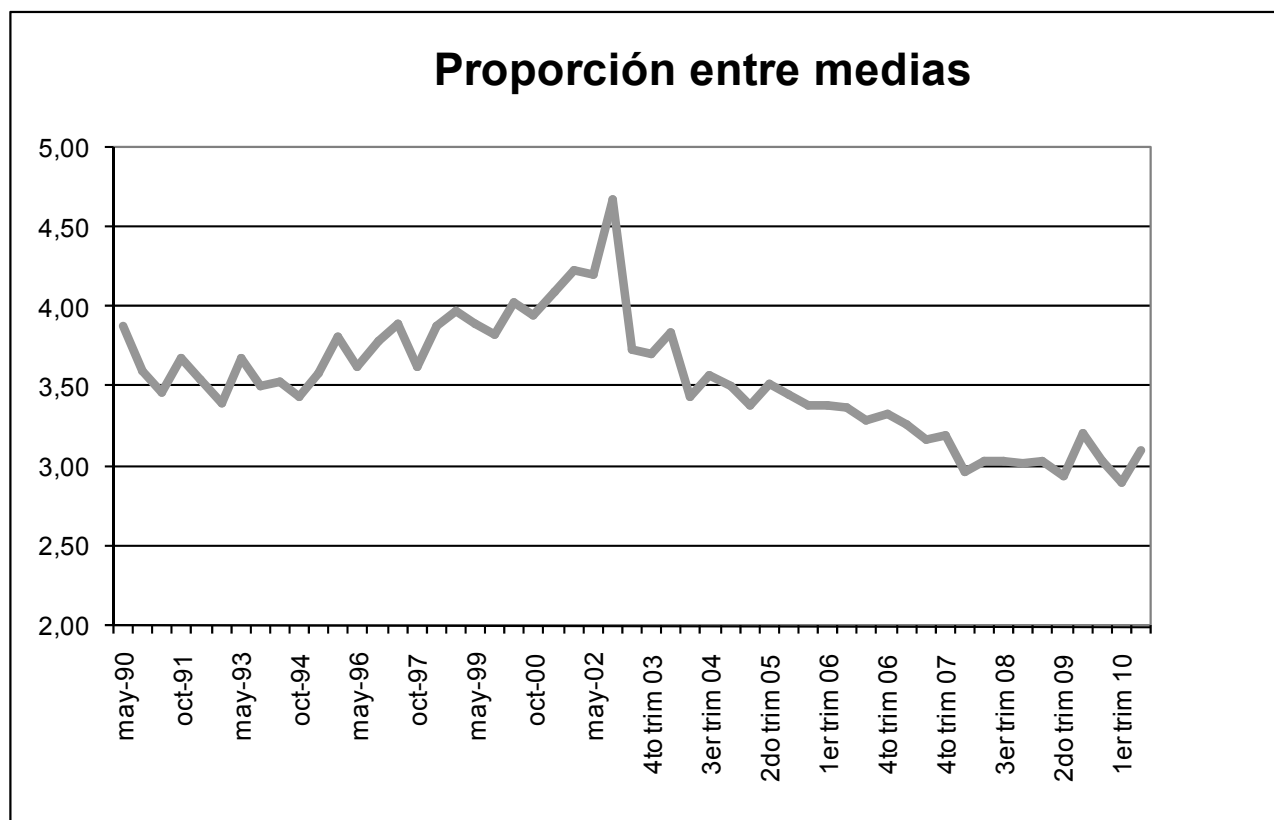
Como puede observarse, la dispersión del grupo que se encuentra por arriba de la media salarial es al principio del período analizado mayor en términos relativos con respecto al Grupo 1. Esta mayor dispersión es más fuerte durante los noventa, que en los años subsiguientes, igualándose a partir del año 2006.



**Gráfico 6. Elaboración propia en base a datos de la EPH**

Otro aspecto importante es la distancia que existe entre los dos grupos estudiados. Para poder decir que una sociedad está realmente polarizada, o para hacer un análisis del recorrido histórico de la polarización, es útil analizar las diferencias absolutas (DA) que existen entre las medias de ambos grupos. De modo que  $DA = \bar{y}_2 - \bar{y}_1$ , determinando el siguiente gráfico:

Por último, cabe remarcar que la diferencia absoluta entre medias no da cuenta de la desigualdad relativa entre los grupos. Por ejemplo, si se aplica un aumento en los ingresos de todas las personas por un mismo valor absoluto (supongamos \$100), bajaría la polarización de la distribución sin afectar las diferencias absoluta entre las medias. Además, este hipotético aumento de \$100 afectaría, en términos relativos, más fuertemente al grupo que se encuentra por debajo de la media salarial que al grupo superior. De esta manera, la diferencia relativa queda definida como  $DR = \frac{y_2}{y_1}$ , de donde surge el siguiente gráfico:



**Gráfico 5. Elaboración propia en base a datos de la EPH**

Ahora pasemos a interpretar los indicadores que se acaban de exponer, tomando en cuenta el período que va desde el principio de la década del '90 hasta la actualidad. Se elige este período para poder hacer un análisis comparativo de las dos etapas económicas que tienen como separación los años 2001-2002.

Tomando en cuenta a la década del '90 en su totalidad, se observa una fuerte separación entre los dos polos que se estuvieron estudiando durante este trabajo. Deteniéndose en las medias salariales en términos reales de cada uno de los grupos, es posible observar una diferencia absoluta de \$1735 en pesos del año 1999. Esto significa una fuerte polarización, sobre todo porque la media salarial de la población total durante el mismo período se encuentra en los \$1165 y, para el grupo de menores ingresos, en \$622, utilizando el mismo año de base. A raíz de esta gran diferencia se llega a una proporción entre medias de ambos grupos en donde el polo de mayores salarios es entre 3,5 y 4,5 veces más grande que el polo inferior. Cabe también señalar que la polarización se va acentuando constantemente durante esos 10 años, ya que dicha proporción siempre aumenta durante esta década.

La crisis de los años 2001-2002 significó sin lugar a dudas un duro golpe para la clase trabajadora en su conjunto. En tan sólo 2 años (2001-2003) el salario real de los trabajadores

ocupados del Gran Buenos Aires cayó casi un 50%, sin tener en cuenta los desastrosos efectos de la desocupación. Si se analiza la distribución de los salarios bajo la clave de la polarización, es posible observar que el Grupo 2 fue el más afectado. Como se discutirá más adelante, esto puede entenderse por la constitución de un sector de la población que no logra establecerse como mano de obra empleada de manera formal y permanente, por lo que cae fácilmente en una situación de desempleo en épocas de crisis. De esta manera, la caída de salarios generalizada produce que parte de los asalariados que se ubicaban en el polo superior pasen al inferior y que aquellos sectores de bajos ingresos directamente pierdan su empleo.

El período que va desde el 2003 hasta la actualidad está caracterizado por un bajo nivel de salario real que, en un marco de recuperación económica generalizada, no logra recomponerse, si se lo compara con los niveles de la década anterior. Esta situación se da para la generalidad de la población y también para los dos grupos que se venían analizando. Con respecto a la polarización de los ingresos, ésta cae considerablemente en todos los indicadores que se venían estudiando. Por ejemplo, durante el período 2003-2010, la diferencia absoluta entre los salarios reales de los grupos tiene un promedio de \$920, muy por debajo de la diferencia que se observaba en la primera de las etapas estudiadas. Lo mismo sucede con la diferencia relativa, la cual queda más o menos estable en un nivel donde el Grupo 2 recibe, en promedio, tres veces más ingresos que el otro polo. Pero este fenómeno no se da por una suba en los ingresos del Grupo 1, quien ve estancado su nivel salarial en términos reales en un nivel apenas inferior que al de la década del '90; sino que la disminución de la diferencia entre los dos polos sucede debido a la caída de los salarios del grupo superior, los cuales no logran recuperarse de manera significativa.

De todo este análisis es posible concluir que la polarización de la fuerza de trabajo, observada mediante los indicadores descriptivos utilizados, es muy alta durante la década del '90. Luego de la crisis del 2001 se salió de este esquema distributivo fuertemente polarizado, para entrar a uno más "igualitario" en términos de la distribución personal de los ingresos. Pero esa igualdad no se logró mediante una suba de los ingresos reales del sector de menores recursos, sino por la pérdida de poder adquisitivo del polo con ingresos más altos.

Todo esto demuestra que la polarización del ingreso es un fenómeno dinámico, que sufre alteraciones a lo largo del tiempo. El desafío que queda por delante al observar su evolución es entender a qué necesidades responde este fenómeno, que tan sólo debe ser una de las formas en que se expresa el contenido de la organización de la producción social. A

continuación se intentará rescatar los aportes que distintos autores han hecho para entender la polarización de la fuerza laboral, entendiendo que la distribución de los ingresos es tan sólo un aspecto de este proceso.

### **Hacia una perspectiva más amplia de la polarización: la inclusión de la precariedad laboral**

Hasta ahora se analizó la polarización de la fuerza de trabajo desde la perspectiva de los ingresos, es decir tomando en cuenta sólo la distribución de los salarios de los ocupados y no otros atributos de la mano de obra. Para complementar este estudio y llegar a una comprensión más acabada del fenómeno, se hace necesario ubicar este aspecto distributivo junto a otras transformaciones de la fuerza laboral.

En este apartado, se intentará poner en relación este fenómeno distributivo con otras características laborales, desde un punto de vista descriptivo para el Gran Buenos Aires y durante el período en que focalizamos este estudio (1990-2010). Para ello pueden analizarse los valores de distintas variables diferenciando por cada uno de los dos polos que se forma según el nivel de ingreso.

El aumento de la precariedad laboral es un fenómeno que viene acompañando a la suba de la dispersión salarial que se dio desde mediados de los años 70. Benza y Calvi (2006) dan cuenta de esta dinámica para el Gran Buenos Aires analizando el período 1974-2003. Para cuantificar el nivel de precariedad laboral de la economía puede medirse la porción de los asalariados que no aportan para su jubilación<sup>11</sup>. Así queda evidenciado que desde los años 70 hasta el 2003 la precariedad mantuvo una fuerte tendencia al aumento, como lo muestra el siguiente gráfico.

---

<sup>11</sup> En este apartado la definición del universo cambia, ya que se reduce al caso de los trabajadores asalariados. Esto se debe a que los datos de la EPH solo consignan la formalidad en esta categoría laboral



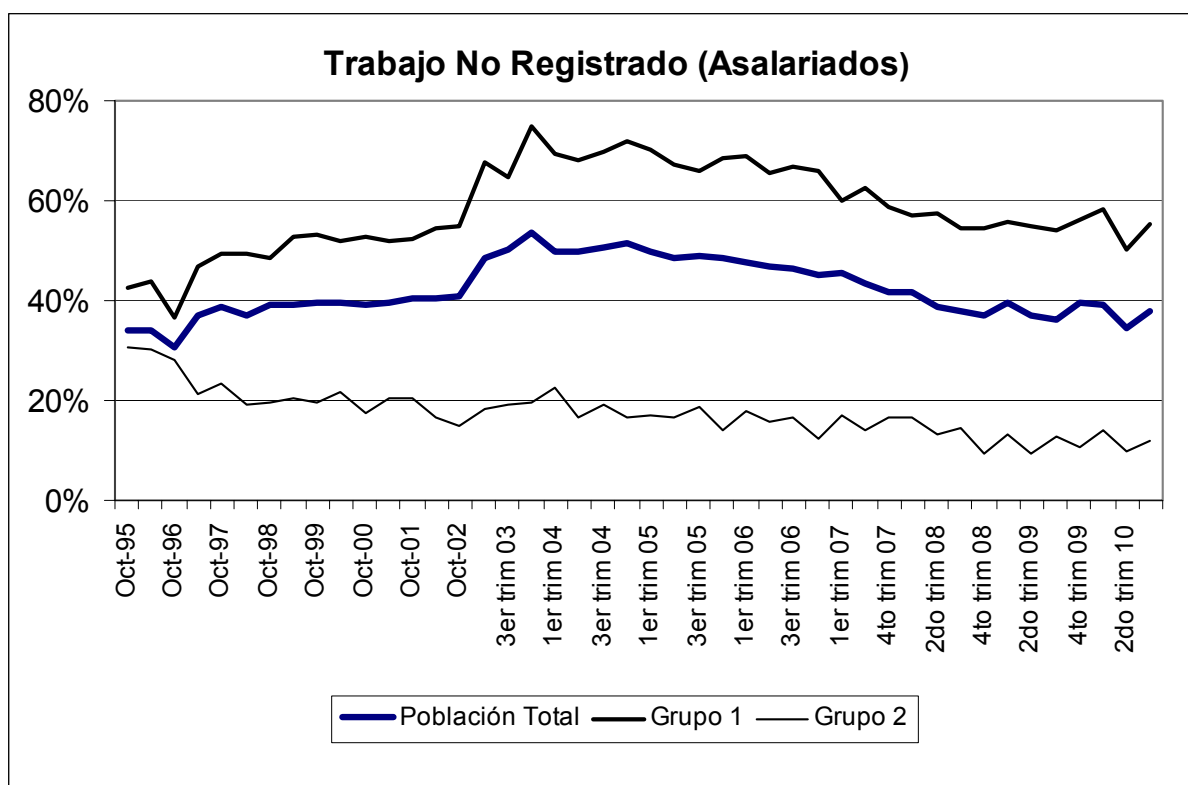
**Gráfico 6. Elaboración propia en base a Benza y Calvi (2006)**

Para el lapso que se estudia en este trabajo de Benza y Calvi, los autores puntualizan dos momentos en donde distintos fenómenos afectan la determinación de la precariedad: “Entre 1996 y 2003 el efecto del trabajo precario sobre los niveles de desigualdad de ingresos habría obedecido tanto a una mayor desigualdad de las remuneraciones horarias como, especialmente desde el año 2000, a la mayor gravitación del trabajo no registrado a jornada parcial” (2006: p.19). Sobre todo luego de la crisis del 2001 también se institucionalizó el trabajo precario a través de los planes sociales. Estos planes dejaron de ser una situación “excepcional” para intentar sacar de la indigencia a grandes sectores de la población, para convertirse en una fuente de ingreso permanente e importante para quienes viven en situaciones críticas.

En otros trabajos se ha demostrado que del total de los beneficiarios de los planes sociales que son ocupados, la mayor parte de ellos trabajan en el servicio doméstico o en trabajos temporarios. Por ello se afirma que “el perfil de los beneficiarios de planes evidencia una situación irregular en su actividad laboral, así como también, su condición de desempleo” (Seiffer y Villanova, 2010). Este tipo de planes son, a la vez, un importante paliativo para que

un importante número de personas no caigan en la indigencia y una muestra de la institucionalización de fuentes de trabajo precarias otorgados por el Estado.

Así como la precariedad está presente en la fuerza de trabajo en su generalidad, también debe aparecer distribuida de alguna manera dentro de los subgrupos de la población que se determinan para cuantificar la polarización del ingreso. A continuación se muestra la proporción de los asalariados totales que realizan aportes jubilatorios en cada uno de los dos polo bajo análisis, es decir el porcentaje de trabajadores registrados sobre el total. Tomando a la fuerza de trabajo en su generalidad, se dividió a la población en dos polos según su nivel de ingreso laboral. Luego, se calculó qué proporción de cada una de estos subgrupos no realiza aportes jubilatorios, siendo ésta una variable *proxy* de la precariedad laboral. Así se llega a los siguientes datos<sup>12</sup>:



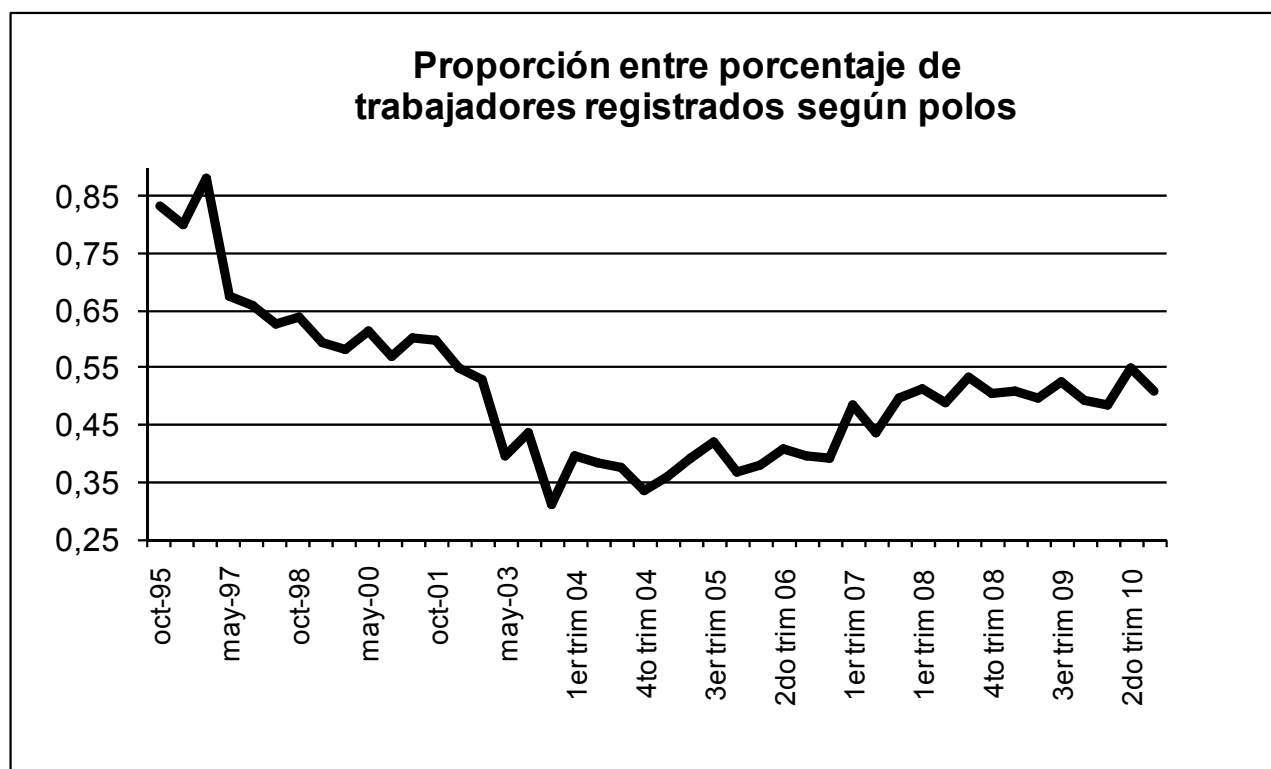
**Gráfico 7. Elaboración propia en base a datos de la EPH<sup>13</sup>**

El Grupo 2, que se ubica por encima de la media salarial, posee una menor proporción de trabajadores no registrados que el Grupo 1. La diferencia entre el porcentaje de trabajo informal de cada uno de los grupos se fue agravando constantemente durante fines de la

<sup>12</sup> Por problemas de compatibilidad entre las distintas modalidades de la EPH, se toman datos a partir del año 1995.

década del '90. Analizando detalladamente el gráfico anterior se observa que, mientras la significatividad del trabajo informal ascendía para la población total y para el Grupo 1 (1995-2004), el porcentaje de empleo no registrado descendía para el Grupo 2. Además, para todo el período estudiado el trabajo no registrado desciende de manera lenta y constante para el Grupo 2. Mientras que el polo superior muestra esta evolución, en el Grupo 1 se observa un comportamiento similar al del porcentaje de trabajo informal de la población, pero siempre a niveles más altos. Así es que se puede distinguir un comportamiento distinto entre los dos polos, fruto de una polarización de los atributos de la fuerza laboral.

Además, si bien el porcentaje de trabajo registrado muestra una tendencia al aumento desde fines del 2004, es notable la persistencia de una significativa polarización en dichos porcentajes para cada uno de los polos. Esto puede visualizarse de manera más clara calculando qué proporción representa el porcentaje de trabajadores registrados en el Grupo 1 con respecto al mismo porcentaje del Grupo 2:



**Gráfico 8. Elaboración propia en base a datos de la EPH**

Las proporciones que se indican más arriba muestran la diferencia relativa entre los porcentajes de trabajo registrado que se observan en cada uno de los grupos. Como lo muestra el gráfico, durante el período 1995-2004 la polarización de la informalidad es creciente según el nivel de ingreso laboral. Esta proporción sufre un fuerte descenso hasta el año 2004, ya que



el porcentaje de trabajadores registrados en el polo inferior fue descendiendo relativamente con respecto al polo superior. Luego, se registra una pequeña recuperación, pero que no logra superar los valores de la década anterior.

Esto demuestra que el problema de la polarización de la fuerza laboral no puede restringirse tan sólo a la medición de los ingresos, sino que el aspecto distributivo es sólo una expresión de un proceso más complejo. Si sólo se observaran los indicadores de polarización basados en la distribución personal, se podría decir que este fenómeno se estaría erradicando. Pero lo cierto es que la conformación de polos persiste en otras características laborales, como lo es la precariedad. En este caso es significativa la diferencia entre la proporción que ocupa el trabajo registrado en el Grupo 2 con respecto al Grupo 1.

### **Las determinaciones de la fuerza de trabajo en Argentina y su relación con la polarización**

Según Iñigo Carrera (2008), las formas en que está determinada la fuerza de trabajo se encuentran contenidas de distintas maneras en los ámbitos nacionales de acumulación donde se desarrolla el capital. Desde su perspectiva, hay atributos más generales de estos espacios a nivel nacional que afectan a las características que asume la fuerza laboral. Así es que el autor diferencia la “forma nacional clásica” (Europa Occidental y Estados Unidos), de los países en donde se ha establecido una población con una subjetividad productiva degradada y de aquellas zonas que se han establecido como reservorios de población obrera sobrante para las necesidades del capital.

Los países clásicos, que están a la vanguardia del desarrollo de las fuerzas productivas, tienen como característica que la mano de obra calificada y la no calificada “tendieron a ser reproducidas de manera conjunta y en condiciones relativamente indiferenciadas” (Iñigo 2008: p.59). Es decir que los obreros no calificados, si bien no desarrollan su pericias en el proceso de trabajo, son reproducidos universalmente con el conjunto de la clase trabajadora. Esto sucede por la necesidad que tiene el capital de desarrollar una aptitud universal en el marco de un proceso de producción complejo que se da a nivel nacional.

A los fines de esta investigación, un análisis descriptivo de la sociedad en un país de este tipo no debería presentar significativas diferencias entre la protección social de los polos que conforman los dos tipos de subjetividad obrera. De esta manera se podría constatar, mediante el estudio de la composición de la clase trabajadora, cuál es el tipo de acumulación que rige

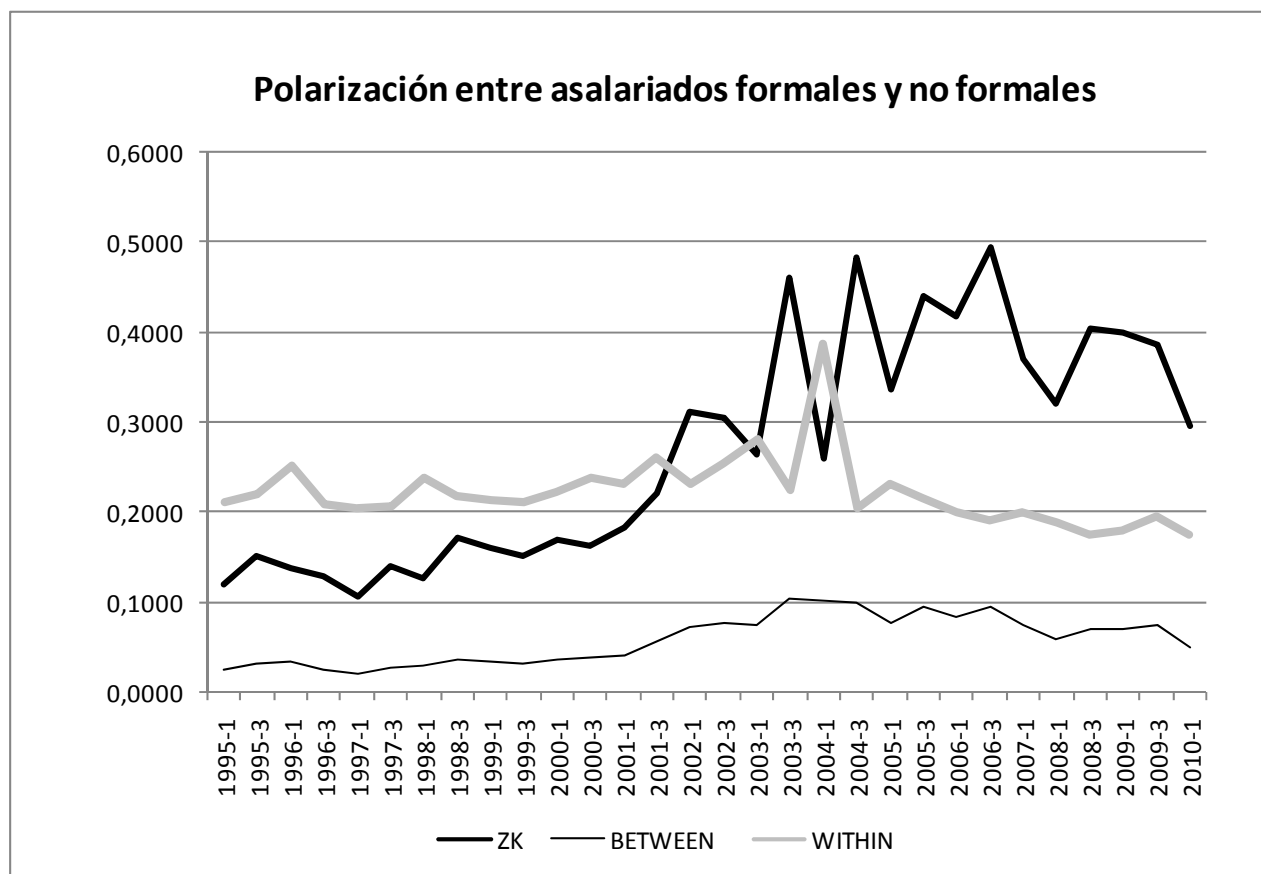
en la Argentina. Según el autor “La producción relativamente universal de la clase obrera nacional cobra así una expresión específica, a saber, la de educación pública, jubilación pública, seguro de desempleo...” (Iñigo 2008: p.61).

Pero para analizar el caso de nuestro país, es necesario también detenerse en las determinaciones generales de la fuerza de trabajo que se dan a nivel mundial. Si bien la mano de obra se reproduce de forma universal entre sus distintos fragmentos, esto tiene como contrapartida al proceso de “división internacional del trabajo”, que produce una separación internacional entre la mano de obra con capacidad productiva expandida, degradada y la población sobrante. La posibilidad de separar espacialmente los procesos productivos y el consumo individual, ha dado lugar a que los capitales que producen a gran escala se fragmenten y realicen su producción en otros países distintos a los de su origen. De esta manera realizan la producción en el extranjero con el objeto de abastecer el mercado interno del país de destino. Para el caso de América Latina, al capital internacional “sigue siéndole más beneficioso valorizarse allí en base a su asociación con los terratenientes en la apropiación de la renta del suelo agrario” (2008: p.67). Por lo que las características que toma la acumulación de capital en Argentina son parecidas a las de los ámbitos nacionales que el autor denomina como “clásicos”.

Mientras que la polarización de las características de la fuerza laboral ocupada se atenuaría por la forma aparentemente “clásica” que toma el proceso de acumulación argentino, el pequeño capital funcionaría como causa contrarrestante de esta falta de polarización. Al respecto, este autor afirma que “La precariedad con que se desenvuelven (...) los hace particularmente apropiados para ejercer la explotación despiadada de la fuerza de trabajo cuya subjetividad productiva va degradándose” (2008: p.146).

Como una de las formas de acercamiento cuantitativo al fenómeno de la polarización por características distintas de los ingresos, es posible utilizar alguno de los indicadores de “polarización por características”. Este concepto difiere del de “polarización pura” cuantificado por el índice EGR en que la formación de los grupos bajo análisis se determina con base en características distintas del ingreso. Por ejemplo cabría pensar en polarización religiosa en Irlanda ó racial en Estados Unidos. En dicho caso la determinación de los grupos es exógena respecto de la distribución de los ingresos, pero es posible calcular la polarización de los mismos entre los grupos ya formados.

Existen varios índices que permiten cuantificar la polarización por características. Nosotros trabajaremos con el desarrollado por Zhang y Kanbour<sup>14</sup> que consiste en la razón de los índices Entre Grupos y Dentro de los Grupos de la descomposición del índice de Theil de Entropía Generalizada.



**Gráfico 9. Elaboración propia en base a datos de la EPH**

Como se muestra en el gráfico más arriba, la polarización en el mercado laboral entre los trabajadores formales y no formales, lejos de disminuir en la pos-convertibilidad se ha incrementado alcanzando niveles que mas que duplican a los valores verificados durante la década del 90.

### Conclusiones

La evolución de la polarización en el Gran Buenos Aires ha sufrido cambios estructurales si se comparan las dos décadas bajo análisis. En términos de los indicadores que toman la distribución personal del ingreso, la polarización muestra un estancamiento durante los

<sup>14</sup> Zhang y Kanbour : 1999. Otro índice muy utilizado es el de Gradín, en línea con la tradición del indicador EGR (Ver Gradín : 2000)

noventa, un fuerte crecimiento hasta la crisis del 2001 y una considerable baja en los años subsiguientes. Pero si observamos cómo se logró este esquema distributivo más igualitario teniendo en cuenta los niveles de ingreso laboral, queda de relieve que la baja de la polarización ocurrió debido a una fuerte disminución de los ingresos del polo superior y no por un mejoramiento en la situación del grupo con menores ingresos.

Si se toma en cuenta la precariedad laboral y se la calcula distinguiendo entre polos según la media salarial, se llega a la conclusión de que existió un fuerte proceso de polarización en las proporciones de trabajo registrado en cada uno de los grupos. Por lo anterior el fenómeno de la polarización, que en un primer momento pareciera desaparecer en términos de ingresos, persiste en otras características de la fuerza laboral, como lo es la precariedad.

Por último, Juan Iñigo Carrera (2008) afirma que en Argentina existe una tendencia a que la fuerza de trabajo se reproduzca de forma indiferenciada, tal como ocurre en los países desarrollados. Pero igualmente el autor remarca que el pequeño capital que persiste en el país se desenvuelve de manera precaria reproduciendo una fuerza de trabajo con capacidades productivas degradadas. Si se vuelve a mirar la evolución de la precariedad y el establecimiento de bajos niveles de salario real, es posible concluir que este segundo factor está primando. La fuerza de trabajo estaría mostrando una persistente diferenciación a su interior, dejando de reproducirse de forma homogénea y dando lugar a grupos con compartimientos disímiles.

Para ahondar más en este fenómeno se deberá estudiar otras características de los polos que se conforman en el mercado de trabajo, como ser el tamaño de los establecimientos en donde la mano de obra es empleada, los niveles educacionales que presentan y la calificación requerida para desempeñarse en su ocupación.

## **Bibliografía :**

Abdelkrim, A y Duclos, J. (2007), *DASP: Distributive Analysis Stata Package*, PEP, World Bank, UNDP and Université Laval.

Beccaria, L., Esquivel, V. y Maurizio, R. (2002), *Desigualdad y polarización del ingreso en la Argentina*, en Res Publica, Revista de la Carrera de Ciencia Política de la UBA, Año 1 N° 2, Agosto de 2002, Buenos Aires.

Benza, G. y Calvi, G. (2006) *Precariedad laboral y distribución del ingreso en el Gran Buenos Aires (1974-2003)* en Estudios del Trabajo, nro. 31, págs. 3 a 22

Duclos, J.; Esteban, J. y Ray, D. (2004) *Polarization: Concepts, measurement, estimation*, en Econometrica, Vol. 72, nro. 9, p. 1737-1772

Esteban, J. y Ray, D. (1994) *On the measurement of polarization*, en Econometrica, Vol. 62, nro 4, p. 819-851

Esteban, J., Gradín, C. and Ray, D. (1999) *Extensions of the measure of Polarization, with an application to the income distribution of five OECD countries*, mimeo,

Instituto de Análisis Económico.

Foster, J. y Wolfson, M. (1992) *Polarization and the Decline of the Middle Class: Canada and the U.S.*, Mimeo, Vanderbilt University.

Gradín, C. (2000) *Polarization by sub-populations in Spain, 1973-91*, *Review of Income and Wealth*, (Series 46, Number 4, December)

Iñigo Carrera, Juan (2008) *El capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia*, Imago Mundi, Buenos Aires

Milanovic, B. (2000) *A New Polarization Measure and Its Applications*, Mimeo, Development Research Group, World Bank.

Rodríguez, J. y Salas, R. (2002) *Extended Bi-Polarization and Inequality Measures*

Seiffer T. y Villanova N. (2010) *¿Qué son las políticas sociales?* en El aroma, n° 55, Buenos Aires

Zhang, X. and Kanbur, R (1999), *What difference do polarization measures make? An application to China*, Department of Agricultural, Resource and Managerial Economics, Cornell University, New York, Working Paper.

## APENDICE DE DATOS

### I \_ Datos sobre la población ocupada

EPH	Todos los datos son de la Población Ocupada (Tiempo completo + subocupada)							
	Media Real Pob. Total	Desvío Pob. Total	Proporción grupo 1	Media real grupo 1	Desvío grupo 1	Proporción grupo 2	Media real grupo 2	Desvío grupo 2
may-90	822,39	150,29	70,74%	446,54	25,73	29,26%	1731,19	235,43
oct-90	900,55	253,88	70,93%	512,80	50,03	29,07%	1846,53	379,29
may-91	994,28	438,74	68,19%	556,80	93,99	31,81%	1931,92	583,43
oct-91	1121,92	847,97	70,30%	623,81	117,06	29,70%	2300,70	1388,52
may-92	1153,14	604,33	70,69%	671,02	135,30	29,31%	1515,55	809,81
oct-92	1221,66	686,89	66,46%	676,70	141,08	33,54%	2301,54	894,13
may-93	1242,17	925,43	69,45%	683,18	165,18	30,55%	2512,99	1379,69
oct-93	1263,68	803,82	67,66%	697,63	167,48	32,34%	2448,01	1074,72
may-94	1282,25	819,88	66,26%	691,98	172,09	33,74%	2441,25	1073,98
oct-94	1241,48	803,16	66,59%	684,27	167,65	33,41%	2352,17	1060,64
may-95	1160,10	797,41	68,45%	639,37	174,53	31,55%	2290,04	1080,88
oct-95	1165,50	852,68	70,06%	631,73	181,83	29,94%	2414,28	1187,32
may-96	1148,93	815,50	69,17%	635,29	174,86	30,83%	2301,50	1135,56
oct-96	1138,11	843,23	69,23%	612,10	181,65	30,77%	2321,50	1172,62
may-97	1140,76	837,44	69,51%	605,57	176,72	30,49%	2360,85	1151,51
oct-97	1115,30	747,21	68,33%	608,43	182,98	31,67%	2208,71	973,00
may-98	1190,79	891,54	67,90%	617,76	183,06	32,10%	2403,13	1213,00
oct-98	1193,62	916,06	67,69%	607,94	186,58	32,31%	2420,52	1249,75
may-99	1139,70	833,95	68,79%	598,39	181,51	31,21%	2332,71	1132,73
oct-99	1123,81	803,52	69,44%	602,12	179,64	30,56%	2309,04	1092,25
may-00	1124,50	858,03	69,98%	588,71	181,09	30,02%	2373,54	1205,86
oct-00	1116,80	755,03	69,36%	586,91	183,24	30,64%	2316,40	962,06
may-01	1099,47	817,21	70,83%	577,98	184,36	29,17%	2365,58	1125,36
oct-01	1100,83	804,34	67,26%	534,28	172,01	32,74%	2264,68	1053,65
may-02	815,38	789,66	68,53%	405,68	173,40	31,47%	1707,75	1088,87
oct-02	738,22	859,33	70,41%	353,58	172,49	29,59%	1653,50	1224,99
3er trim 03	573,33	582,46	66,01%	296,93	142,36	33,99%	1110,14	772,81
4to trim 03	620,22	574,34	61,97%	305,15	148,98	38,03%	1133,57	687,54
1er trim 04	661,51	545,85	67,89%	345,57	172,10	32,11%	1329,50	628,85
2do trim 04	613,63	517,37	58,67%	305,33	149,49	41,33%	1051,20	570,16
3er trim 04	597,48	511,19	60,20%	294,87	148,30	39,80%	1055,20	551,19
4to trim 04	629,29	572,02	64,40%	332,37	172,97	35,60%	1166,39	667,26
1er trim 05	661,36	666,90	62,69%	349,64	178,43	37,31%	1185,02	837,24
2do trim 05	676,91	712,48	61,61%	343,81	182,04	38,39%	1211,43	886,17
3er trim 05	689,31	671,69	63,31%	363,26	204,76	36,69%	1251,98	782,28
4to trim 05	710,80	705,91	61,28%	368,99	201,83	38,72%	1251,76	815,79
1er trim 06	765,39	784,83	61,93%	400,57	235,15	38,07%	1358,76	948,34
2do trim 06	759,80	863,75	62,46%	401,80	239,64	37,54%	1355,43	1080,88
3er trim 06	785,53	744,81	59,31%	406,04	252,48	40,69%	1338,79	770,57
4to trim 06	791,10	834,95	61,36%	415,90	256,77	38,64%	1386,82	950,36
1er trim 07	816,46	841,70	57,09%	414,64	264,53	42,91%	1351,12	900,82
2do trim 07	841,70	871,83	61,32%	457,61	299,80	38,68%	1450,72	908,06
4to trim 07	794,56	946,94	57,50%	411,02	312,62	42,50%	1313,38	969,97
1er trim 08	838,46	1051,83	62,24%	480,39	356,67	37,76%	1428,61	1172,04
2do trim 08	833,70	1121,57	57,07%	445,45	358,77	42,93%	1349,85	1202,43
3er trim 08	816,93	1112,61	58,13%	441,27	384,99	41,87%	1338,56	1137,36
4to trim 08	844,58	1203,52	61,71%	439,46	312,62	38,29%	1439,10	1256,61
1er trim 09	877,05	1266,66	61,25%	490,38	451,48	38,75%	1488,22	1308,75
2do trim 09	866,07	1260,35	58,30%	479,00	466,05	41,70%	1407,21	1284,73
3er trim 09	874,55	1382,03	59,31%	459,79	476,20	40,69%	1479,05	1392,30
4to trim 09	882,88	1426,00	59,71%	485,66	521,39	40,29%	1471,62	1467,90
1er trim 10	895,87	1502	55,52%	484,63	508,82	44,48%	1409,12	1566,12
2do trim 10	892,33	1676	63,26%	503,11	590,81	36,74%	1562,47	1777,52

## II \_ Datos sobre los asalariados

EPH	Con Aportes Jubilatorios (Asalariados)			Relación en términos relativos	Sin Aportes Jubilatorios (Asalariados)			Relación en términos relativos
	Población Total	Grupo 1	Grupo 2		Población Total	Grupo 1	Grupo 2	
may-95	66,12%	57,53%	69,16%	0,83	33,88%	42,47%	30,84%	1,38
oct-95	66,04%	56,10%	69,95%	0,80	33,96%	43,90%	30,05%	1,46
may-96	69,46%	63,54%	71,99%	0,88	30,54%	36,46%	28,01%	1,30
oct-96	62,77%	53,03%	78,60%	0,67	37,23%	46,97%	21,40%	2,19
may-97	61,14%	50,46%	76,64%	0,66	38,86%	49,54%	23,36%	2,12
oct-97	62,99%	50,77%	80,88%	0,63	37,01%	49,23%	19,12%	2,57
may-98	60,69%	51,28%	80,43%	0,64	39,31%	48,72%	19,57%	2,49
oct-98	60,90%	47,36%	79,51%	0,60	39,10%	52,64%	20,49%	2,57
may-99	60,34%	46,94%	80,45%	0,58	39,66%	53,06%	19,55%	2,71
oct-99	60,36%	47,97%	78,25%	0,61	39,64%	52,03%	21,75%	2,39
may-00	60,87%	47,06%	82,42%	0,57	39,13%	52,94%	17,58%	3,01
oct-00	60,37%	47,97%	79,52%	0,60	39,63%	52,03%	20,48%	2,54
may-01	59,44%	47,51%	79,62%	0,60	40,56%	52,49%	20,38%	2,58
oct-01	59,40%	45,66%	83,30%	0,55	40,60%	54,34%	16,70%	3,25
may-02	58,94%	45,24%	85,19%	0,53	41,06%	54,76%	14,81%	3,70
oct-02	51,68%	32,25%	81,50%	0,40	48,32%	67,75%	18,50%	3,66
may-03	49,92%	35,16%	80,80%	0,44	50,08%	64,84%	19,20%	3,38
3er trim 03	46,23%	25,02%	80,29%	0,31	53,77%	74,98%	19,71%	3,80
4to trim 03	50,39%	30,83%	77,57%	0,40	49,61%	69,17%	22,43%	3,08
1er trim 04	50,20%	32,10%	83,41%	0,38	49,80%	67,90%	16,59%	4,09
2do trim 04	49,32%	30,28%	80,80%	0,37	50,68%	69,72%	19,20%	3,63
3er trim 04	48,60%	28,12%	83,55%	0,34	51,40%	71,88%	16,45%	4,37
4to trim 04	50,23%	29,88%	83,16%	0,36	49,77%	70,12%	16,84%	4,16
1er trim 05	51,55%	32,82%	83,59%	0,39	48,45%	67,18%	16,41%	4,09
2do trim 05	50,95%	34,07%	81,22%	0,42	49,05%	65,93%	18,78%	3,51
3er trim 05	51,57%	31,59%	85,76%	0,37	48,43%	68,41%	14,24%	4,81
4to trim 05	52,38%	31,26%	82,16%	0,38	47,62%	68,74%	17,84%	3,85
1er trim 06	53,24%	34,26%	84,11%	0,41	46,76%	65,74%	15,89%	4,14
2do trim 06	53,64%	33,02%	83,56%	0,40	46,36%	66,98%	16,44%	4,07
3er trim 06	54,73%	34,19%	87,73%	0,39	45,27%	65,81%	12,27%	5,36
4to trim 06	54,52%	40,12%	82,98%	0,48	45,48%	59,88%	17,02%	3,52
1er trim 07	56,52%	37,35%	85,81%	0,44	43,48%	62,65%	14,19%	4,42
2do trim 07	58,17%	41,47%	83,40%	0,50	41,83%	58,53%	16,60%	3,53
4to trim 07	58,20%	42,83%	83,53%	0,51	41,80%	57,17%	16,47%	3,47
1er trim 08	61,31%	42,61%	86,98%	0,49	38,69%	57,39%	13,02%	4,41
2do trim 08	62,34%	45,65%	85,55%	0,53	37,66%	54,35%	14,45%	3,76
3er trim 08	62,99%	45,73%	90,60%	0,50	37,01%	54,27%	9,40%	5,78
4to trim 08	60,54%	44,12%	86,84%	0,51	39,46%	55,88%	13,16%	4,25
1er trim 09	63,00%	45,10%	90,72%	0,50	37,00%	54,90%	9,28%	5,91
2do trim 09	63,82%	45,85%	87,35%	0,52	36,18%	54,15%	12,65%	4,28
3er trim 09	60,51%	44,01%	89,54%	0,49	39,49%	55,99%	10,46%	5,35
4to trim 09	60,93%	41,74%	86,05%	0,49	39,07%	58,26%	13,95%	4,18
1er trim 10	65,53%	49,62%	90,42%	0,55	34,47%	50,38%	9,58%	5,26
2do trim 10	61,96%	44,83%	88,14%	0,51	38,04%	55,17%	11,86%	4,65

### III \_ Polarización por características (Formales – Informales)

EPH	Indice GP Zhang-Kanbur	Theil Between	Theil Within
may-95	0,1196	0,0253	0,2113
oct-95	0,1503	0,0332	0,2206
may-96	0,1366	0,0345	0,2521
oct-96	0,1295	0,0269	0,2081
may-97	0,1061	0,0218	0,2055
oct-97	0,1405	0,0291	0,2075
may-98	0,1253	0,0299	0,2382
oct-98	0,1728	0,0376	0,2178
may-99	0,1605	0,0343	0,2136
oct-99	0,1505	0,0318	0,2113
may-00	0,1704	0,0378	0,2216
oct-00	0,1623	0,0388	0,2388
may-01	0,1828	0,0422	0,2311
oct-01	0,2212	0,0579	0,2619
may-02	0,3123	0,0720	0,2306
oct-02	0,3056	0,0779	0,2548
may-03	0,2633	0,0740	0,2809
3er trim 03	0,4619	0,1038	0,2248
4to trim 03	0,3560	0,0738	0,2074
1er trim 04	0,2593	0,1006	0,3882
2do trim 04	0,3325	0,0678	0,2038
3er trim 04	0,4830	0,0988	0,2046
4to trim 04	0,4137	0,0798	0,1929
1er trim 05	0,3357	0,0781	0,2327
2do trim 05	0,3269	0,0698	0,2134
3er trim 05	0,4405	0,0949	0,2154
4to trim 05	0,3618	0,0675	0,1866
1er trim 06	0,4190	0,0842	0,2009
2do trim 06	0,3750	0,0698	0,1862
3er trim 06	0,4952	0,0939	0,1897
4to trim 06	0,3049	0,0642	0,2107
1er trim 07	0,3713	0,0746	0,2008
2do trim 07	0,2871	0,0547	0,1905
4to trim 07	0,3323	0,0591	0,1780
1er trim 08	0,3212	0,0604	0,1881
2do trim 08	0,2423	0,0469	0,1934
3er trim 08	0,4053	0,0709	0,1749
4to trim 08	0,3390	0,0602	0,1775
1er trim 09	0,3995	0,0715	0,1790
2do trim 09	0,3109	0,0528	0,1699
3er trim 09	0,3859	0,0756	0,1960
4to trim 09	0,3697	0,0572	0,1548
1er trim 10	0,2950	0,0517	0,1753
2do trim 10	0,3176	0,0522	0,1643